

## LA VIOLINISTA EN APUROS

Se abrió el telón y el público respondió con un contenido aplauso. Allá, sola en el escenario, se encontraba Laura dispuesta a comenzar el concierto. Lo había esperado con ilusión y un poco de nerviosismo. La Scala de Milán es el sueño de todas las estrellas de la música clásica. Sabía que se jugaba mucho: si triunfaba dejaría de ser una joven promesa para convertirse en una violinista consagrada; pero si fallaba... si fallaba se le acabaría la posibilidad de pisar los escenarios más importantes del panorama musical. ¡Sí, estaba nerviosa!



Se colocó el instrumento en el hombro dispuesta a comenzar, cuando, de repente... se dio cuenta de que ese violín no era el suyo. Un escalofrío le recorrió el cuerpo. No supo qué hacer. Miró a las bambalinas buscando su violín. ¡No estaba! En un breve instante pensó que ahí acababa todo.

De pronto, sintió el silencio expectante del público, su mirada se cruzó con la del director de la orquesta y comenzó a tocar.

Cuando todo hubo acabado y el telón se cerró definitivamente, todavía resonaban en el cuerpo de Laura los interminables aplausos. Los vítores y felicitaciones le llovían por los pasillos. En su camerino le esperaba un músico de la orquesta con su violín en la mano.



- ¡Disculpe el error! No quería... Cuando quise recoger el mío, usted ya estaba dispuesta a salir con él al escenario. No tuve más remedio que tomar el suyo durante el concierto. ¡Le pido me perdone!

Laura respondió:

- Es usted quien tiene que perdonarme. Con los nervios... El error ha sido sólo mío.

- No se disculpe -interrumpió el músico-, ha estado usted fantástica. ¿No escucha todavía los vítores del público?

- Reconozco –concluyó Laura- que hasta ahora pensaba que mi violín era esencial para el éxito, pero era sólo un instrumento. La música está en mi corazón, la llevo en la sangre, fluye hasta mis dedos y se expresa en las cuerdas del violín. ¡Ha sido fantástico!

### Para profundizar

- ✚ Imagina que eres Laura y que estás sola en un escenario con un violín en la mano; un violín que no es el tuyo, pero un violín al fin y al cabo...
- ✚ Supera el miedo que te embarga, conecta con la música que tienes dentro y deja que corra hasta tus dedos...
- ✚ Siente los aplausos y agradece el violín que no es tuyo... pero que te ha enseñado algo muy importante: a confiar en ti.



¿Has estado alguna vez en una situación parecida? Seguramente no, pero... ¿te suena sentirte juzgado, mirado por todos, que todos esperan mucho de ti...?

En esos momentos podemos tener la tentación de mirar fuera: buscar ayudas de otras personas, creer que con más recursos o mejores medios lo voy a conseguir...

- ¿Has tenido alguna vez que enfrentarte a un gran reto sin contar con lo que te inspira seguridad?
- ¿Por qué confías más en lo que viene de fuera que en lo que tienes dentro?